

EL MERCADO, MÁS ALLÁ DEL PRECIO

¿Dónde estamos parados hoy?

NITROGENADOS

En el escenario actual del mercado de fertilizantes, la sensación general del productor argentino es clara: los insumos no están baratos. Y esa percepción no es errónea si se la mira desde la relación directa con el grano. Tanto en urea como en fosfatados, la relación insumo-producto medida contra trigo se ubica hoy en niveles históricamente desfavorables, dentro de percentiles altos de la serie.

La relación insumo-producto hoy no es atractiva en términos históricos, pero tampoco se encuentra en niveles extremos que justifiquen una ausencia total de compra.

En el caso de urea, la relación urea/trigo se mueve en torno al percentil 70–75%, mientras que en MAP y DAP escala incluso hacia zonas del 80–85%. Esto significa que, en términos históricos, el productor enfrenta hoy un esfuerzo mayor que en la mayor parte del registro disponible.

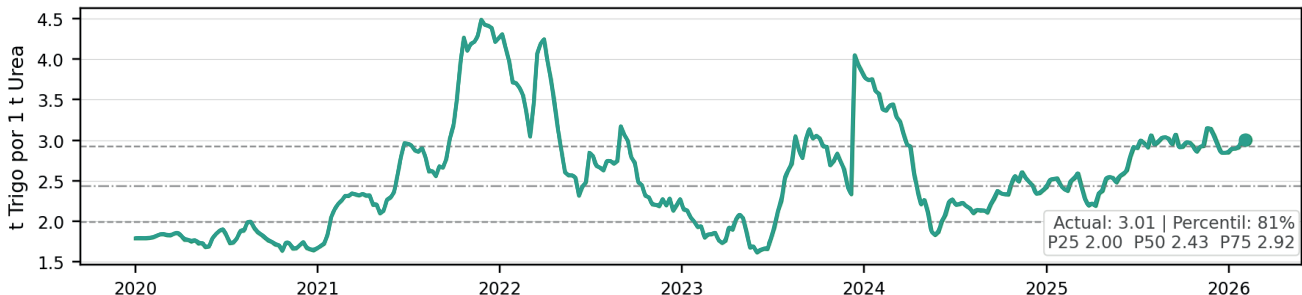
Al analizar la relación insumo-producto medida contra maíz, el escenario muestra matices relevantes respecto del trigo. Si bien los insumos continúan en niveles exigentes, las relaciones se ubican en percentiles más

moderados que en trigo, lo que introduce diferencias según el planteo productivo y el momento de decisión.

Sin embargo, limitar el análisis únicamente a esta variable lleva muchas veces a conclusiones incompletas. La experiencia muestra que el productor rara vez compra solo por “precio barato” y que, en estos niveles de relación insumo-producto, el comportamiento más frecuente no es dejar de comprar, sino postergar la decisión hasta que el factor agronómico termina imponiéndose. En otras palabras, cuando la relación no es extrema, el productor suele esperar... y finalmente comprar por necesidad, no por convicción.

Es en ese punto donde cobra relevancia el análisis relativo entre el mercado local y el internacional. Al observar el spread histórico entre los precios FCA en Argentina y las referencias CFR, aparece una señal distinta, incluso contrapuesta a la lectura de precio absoluto. En el caso de urea, el spread actual se ubica en torno a los 50–60 USD por tonelada, muy por debajo de los valores considerados normales para Argentina. La serie histórica muestra que un spread “sano” suele moverse entre 90 y 150 USD/t, con un promedio de largo plazo cercano a 135 USD/t. Los niveles actuales se encuentran por debajo incluso del percentil 25, en una zona poco frecuente desde el punto de vista estadístico.

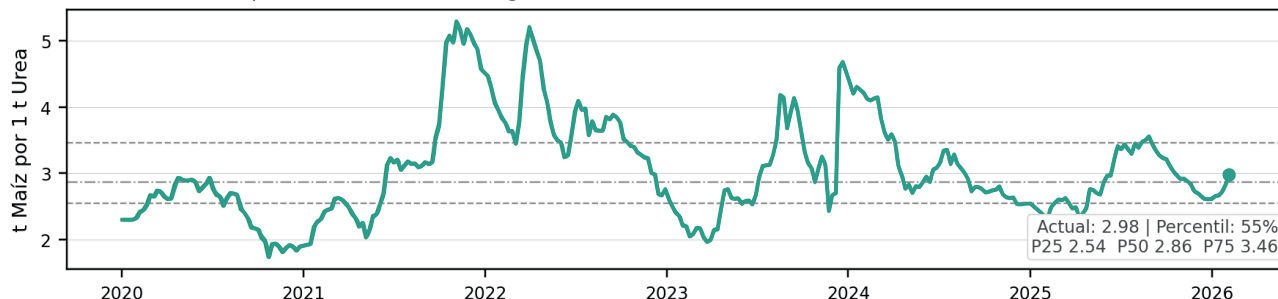
Relación insumo-producto: Urea/Trigo (Argentina, serie semanal)



EL MERCADO, MÁS ALLÁ DEL PRECIO

¿Dónde estamos parados hoy?

Relación insumo-producto: Urea/Maíz (Argentina, serie semanal)



Cuando el spread se comprime de manera significativa, el ajuste no siempre se manifiesta primero en el precio. No necesariamente se observa una baja inmediata del CFR ni una suba instantánea del FCA: en muchos casos, el primer ajuste aparece en el físico y en la logística. Sin embargo, esta dinámica no impacta de la misma forma en nitrogenados que en fosfatados dentro del mercado argentino.

En el caso de la urea, el riesgo de disponibilidad no constituye hoy el problema dominante, especialmente de cara a la siembra fina. Argentina cuenta con un piso relevante de oferta local, con producción doméstica del orden de 1,3 millones de toneladas anuales, lo que tiende a amortiguar episodios de escasez puntual aun en contextos de spreads comprimidos.

En fosfatados, la discusión es distinta. La dependencia es prácticamente total de importaciones y, cuando MAP y DAP muestran precios elevados en términos absolutos sin una demanda local anticipada, el importador suele reducir exposición: importa lo justo, difiere compras y prioriza rotación de inventarios. Este comportamiento puede derivar en una disponibilidad acotada de MAP y DAP justamente en los momentos de mayor concentración de la demanda.

En ese contexto, se produce un fenómeno

clave: el precio local puede ajustarse al alza por factores físicos y logísticos aun cuando el mercado internacional no muestre movimientos de la misma magnitud. Es habitual, además, que la oferta se desplace hacia mezclas físicas (NP, PS, NPS, NPK) o hacia fuentes fosfatadas alternativas como SPS, TSP o NPS con zinc, permitiendo sostener el abastecimiento de fósforo, pero con menor disponibilidad de MAP y DAP, que continúan siendo las fuentes más demandadas por su alta concentración de nutrientes.

Este tipo de compresión del spread no es nueva y, cuando se observa hacia atrás, el mercado tiende a resolverla de forma bastante consistente. En la mayoría de los casos, el ajuste se produce vía recomposición del precio FCA, no por una caída significativa del CFR. Para que el mercado internacional corrija fuerte a la baja sería necesario un escenario de sobreoferta global, con China exportando agresivamente, India fuera del mercado y costos estructurales en descenso. Hoy, ese contexto no está presente. Por el contrario, el escenario internacional muestra a China fuera del mercado, a India activa, a Estados Unidos absorbiendo volumen y a distintos focos de riesgo que reducen la probabilidad de una baja abrupta de precios.

Esto genera una asimetría de riesgo clara: el riesgo de que el mercado local ajuste al alza

EL MERCADO, MÁS ALLÁ DEL PRECIO

¿Dónde estamos parados hoy?

es mayor que el de que el mercado internacional corrija a la baja. Comprar hoy urea no implica apostar a un precio barato, sino aprovechar un atraso relativo del mercado interno que, históricamente, no suele sostenerse demasiado en el tiempo.

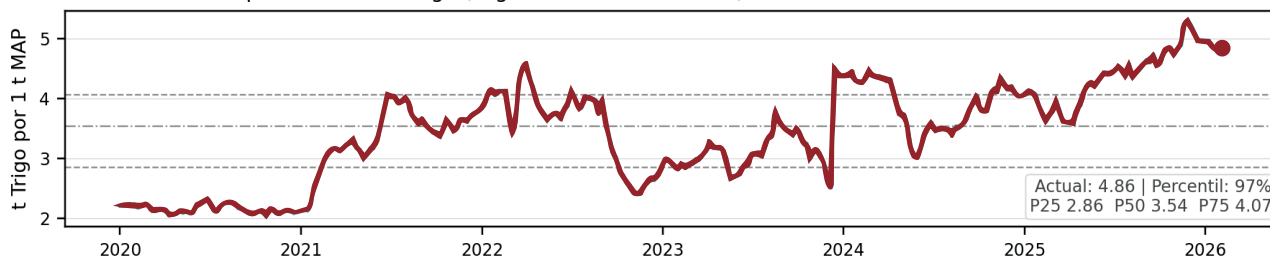
La diferencia central respecto de la urea es la forma en que el mercado corrige. Mientras que en urea el ajuste suele darse principalmente por precio, en fosfatados la historia muestra que la corrección se da antes por disponibilidad que por valores. Cuando el spread se comprime demasiado, el mercado no necesariamente baja el CFR ni sube de inmediato el FCA: primero se ajusta el físico. Esto explica por qué, aun con precios altos en términos absolutos, la disponibilidad de MAP y DAP aparece cada vez más restringida. En fosfatados, el riesgo no pasa tanto por pagar caro como por no conseguir producto en el momento crítico.

FOSFATADOS

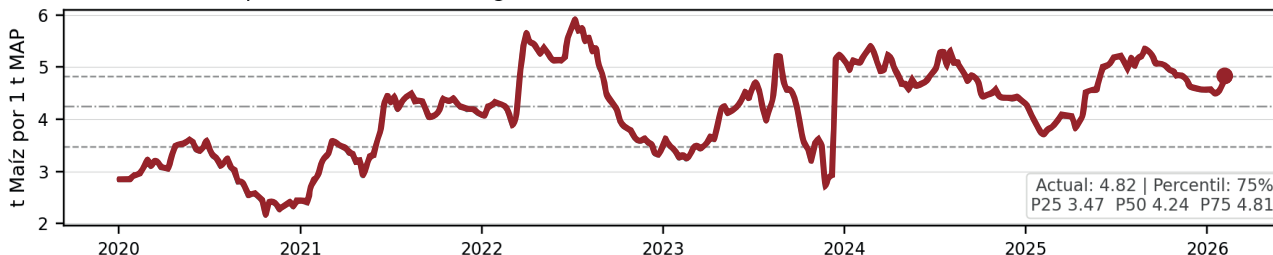
En fosfatados, el razonamiento es similar, aunque con un matiz clave que no debe subestimarse. Con precios actuales de MAP y DAP mostrando spreads FCA/CFR cercanos a los 100 USD/t, el mercado local también se encuentra operando con primas inferiores a los promedios históricos. El rango normal para fosfatados en Argentina suele ubicarse más cerca de los 120–180 USD/t, con promedios de largo plazo alrededor de los 150 USD/t. Desde ese punto de vista, MAP y DAP también están atrasados en términos relativos.

Desde el punto de vista del productor, esto vuelve a plantear la misma tensión: la relación insumo–producto duele, pero el atraso relativo del mercado local y el contexto internacional reducen significativamente la probabilidad de correcciones profundas. En este marco, esperar mejoras sustanciales de precio implica asumir el riesgo de llegar tarde, tanto en precio como en disponibilidad.

Relación insumo-producto: MAP/Trigo (Argentina, serie semanal)



Relación insumo-producto: MAP/Maíz (Argentina, serie semanal)



EL MERCADO, MÁS ALLÁ DEL PRECIO

¿Dónde estamos parados hoy?

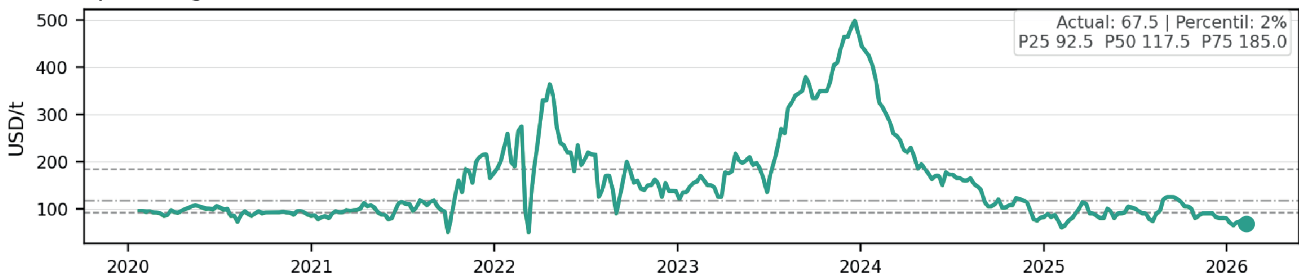
Al mismo tiempo, el escenario financiero local ofrece alternativas atractivas de corto plazo, con instrumentos que permiten preservar valor e incluso obtener rendimiento real positivo. Esto lleva a muchos productores a preguntarse si conviene postergar la compra de insumos y destinar esos fondos a opciones financieras. El problema aparece cuando estas decisiones se plantean como excluyentes. La experiencia muestra que apostar todo a tasa o a cobertura financiera no protege frente a una suba del FCA ni frente a un faltante físico, y que cuando el mercado ajusta, el rendimiento financiero rara vez alcanza para compensar un movimiento del 10–15% en el insumo.

Hoy la decisión no pasa por apostar a una baja de precios, sino por gestionar el riesgo entre atraso del mercado local, disponibilidad física y necesidad agronómica.

Desde IF entendemos que la decisión más razonable hoy no pasa por extremos. Ni comprar todo de golpe ignorando la relación con el grano, ni postergar indefinidamente esperando “el mejor precio”. La estrategia más consistente es combinar decisiones productivas y financieras, asegurando hoy una parte del insumo clave —especialmente en productos con disponibilidad ajustada— y utilizando herramientas financieras de corto plazo para mantener flexibilidad sobre el resto del capital.

En definitiva, el mensaje es claro: los fertilizantes no están baratos en términos absolutos, pero el mercado local se encuentra atrasado respecto al contexto internacional. En este escenario, la compra no debe leerse como una apuesta especulativa, sino como una forma de cubrirse frente a un ajuste pendiente y de evitar quedar rehén del mercado cuando la necesidad agronómica se impone. La historia muestra que esperar suele terminar en comprar por necesidad y no por estrategia, y ese suele ser el escenario más costoso.

Spread Argentina: Urea FCA - CFR (serie semanal)



Spread Argentina: MAP FCA - CFR (serie semanal)

